

Cultura

El debate que genera la última Palma de Oro en Cannes, con fervientes defensores y detractores

MARÍA-PAZ LÓPEZ
Barcelona

En *El árbol de la vida*, Dios está en todas partes y en ninguna, en un rayo de sol, en el agua de la manguera que riega el césped, en la espesura de la fronda, en la fecundación del óvulo, y en las lenguas de lava. La película de Terrence Malick, ganadora de la Palma de Oro en el último festival de Cannes, relata la tragedia de una familia en un pueblo de Texas en los años cincuenta, que afronta la muerte de uno de los tres hijos, engarzada en el origen del universo y de la vida, con imágenes apabullantes y atmósfera etérea. Los espectadores católicos se han rendido a sus silencios eternos, sus *flashbacks*, sus músicas, sus diálogos lacónicos, sus monólogos bisbiseados como plegarias... y se declaran felices ante una obra filmica que permite una reflexión filosófica y teológica en este mundo posmoderno, poco amigo de tales ejercicios.

“Disfruté de la imagen, las palabras, las oraciones, los silencios, las escenas cotidianas, de la casi media hora seguida de galaxias, de un mundo estelar, fantástico e incluso secular; el filme me tenía fascinada, boquiabierta, contemplativa –evoca la religiosa teresiana Viqui Molins–. Encontraba a Dios en la inmensidad del universo y en la pequeñez de una madre que ama, sufre y reza. Porque dentro de estas galaxias y de siglos de vida, una de estas vidas humanas es el universo entero”.

Molins –autora del libro en el que se inspiró libremente Javier Fesser para su película *Camino*, quien le proporcionó notoriedad

ANÁLISIS DE UN CURA CINÉFILO

“Presenta la historia del universo y del ser humano ante Dios, que le regala su gracia”

ALABANZA PERO CON RESERVAS

“Resulta también un poco aburrido”, admite un sacerdote que antes trabajó en Hollywood

mediática al dedicársela durante la gala de los premios Goya del 2009– se siente estupefacta ante la reacción adversa de muchos espectadores. “Cuando, volviendo de esa maravilla poética y metafísica, leo comentarios y me doy cuenta de que había gente que exigía el dinero protestando por su aburrimiento, me quedé con una sensación de soledad extraña. ¿Es posible que valoremos de modo tan distinto lo que para mí es una verdadera obra de arte?”

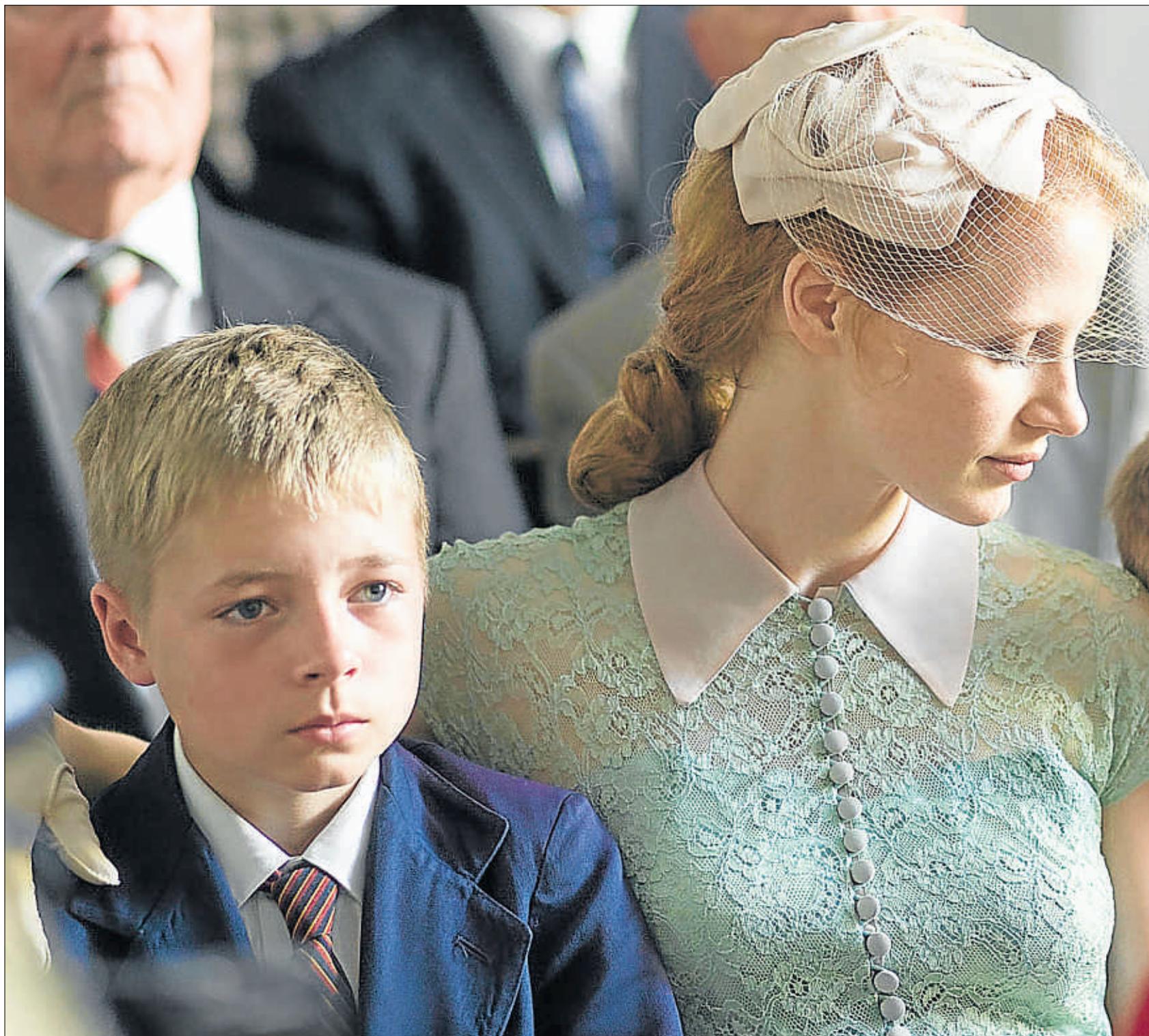
A decir verdad, algo de eso hay, incluso entre entusiastas. Desde Roma, el sacerdote estadounidense Scott Borgman –que trabajó ocho años en Hollywood como *key grip* (es decir, jefe del equipo que mueve luces y cáma-

El espíritu de 'EL ÁRBOL DE LA VIDA'

La película de Terrence Malick cautiva a los católicos al proponer una reflexión filosófica y teológica sobre el ser humano

ras en los rodajes)– arguye que el filme de Malick “contiene momentos visualmente bellísimos, como los pasajes sobre el origen del universo”, pero que “resulta también un poco aburrido”. La cinta aborda, a su juicio, “algunas de las preguntas fundacionales de la vida a través de la tragedia de una familia, con un fuerte mensaje sobre el amor”.

Pero Borgman –asociado al Opus Dei, y que ahora trabaja en la Pontificia Academia de la Vida, en el Vaticano– cree que la familia interpretada por Brad Pitt, Jessica Chastain y tres niños de Texas, uno de los cuales adquiere en la edad adulta el rostro de Sean Penn, “no presenta una práctica religiosa tan profunda”. Motivo: “Aunque vayan a la iglesia los domingos y bendigan la mesa, la respuesta que dan a la muerte no está catequizada; en cambio, la Iglesia católica da una respuesta al sufrimiento humano”. Atención: la familia O'Brien del filme es cristiana, pero, aunque al inicio la madre habla de lo que le enseñaron las monjas –lo cual sugiere catolicismo–, cuesta



La madre, interpretada por Jessica Chastain, con dos de sus hijos en el banco de la iglesia, en un fotograma de la película

UN DIRECTOR Y UNA FILMOGRAFÍA SINGULARES

'El árbol de la vida'

La película, con dirección de fotografía de Emmanuel Lubezki, dura dos horas y 18 minutos

Sus otras cuatro películas

Ha rodado antes *Malas tierras* (1973), *Días del cielo* (1978), *La delgada línea roja* (1998) y *El nuevo mundo* (2005)

Un director reflexivo

Malick se graduó en Filosofía en Harvard, y dio luego clases de esta materia en el Massachusetts Institute of Technology (MIT)



Esquivo con la prensa

Terrence Malick huye de los periodistas, pero él lo fue para *Life* y *The New Yorker*

ALUSIONES BÍBLICAS PARA UNA TRAGEDIA

La 'injusticia' divina y la salvación

■ ¿Cómo plantea Terrence Malick en su película la *injusticia* de que Dios permita que ocurran cosas malas a personas que han obrado siempre rectamente? Uno de los hijos de la pareja muere a los 19 años, un niño se ahoga en un río, el padre pierde el trabajo pese a "dar limosna en la iglesia cada domingo"... Según el sacerdote Scott Borgman, "aunque todo comienza con Dios y termina con Dios, y eso se ve en la vela encendida al principio y al final del filme, el cineasta propone ahí más preguntas que respuestas, y corresponde a la audiencia recoger el desafío que él ha lanzado". Que la película reproduce el esquema cristiano de la salvación le resulta palmario al biblis-

ta Armand Puig, decano de la Facultat de Teologia de Catalunya, con "el misterio de la persona humana presente en el mundo como amalgama de bondad original, de poder del pecado y de irrupción de la gracia divina que libera y transforma". A su juicio, los personajes afrontan con fe el mal que se abate sobre ellos; "de ahí el recurso al libro de Job como paradigma bíblico del tema", recalca Puig. Y aconseja: "Hay que tener conocimientos bíblicos para sacarle todo el jugo". Ejemplos: la cita inicial de Job -que soporta con paciencia las penas y nunca reniega de Dios-, y el propio árbol de la vida que, citado en el Génesis y el Apocalipsis, se halla en medio del paraíso.

desentrañar si la iglesia que frecuentan es católica o protestante.

Sea como fuere, la película proporciona muchas lecturas a los creyentes. Para el sacerdote Peio Sánchez, director del departamento de Cine del arzobispado de Barcelona y de la Mostra de Cinema Espiritual, es "provoca una experiencia estética, invita a adentrarse en la experiencia de la gracia y deja un poso reflexivo". Como crítico cinematográfico de cintas de corte espiritual, Sánchez -que se especializó en Educación Audiovisual en la Universidad Pontificia de Salamanca- ve en la de Malick tres niveles narrativos, y así se lo cuenta a sus alumnos de la facultad de Teología como preparación para ver el filme.

Primer nivel: la historia doméstica de la familia, "una biografía personal donde la gracia se presenta como una historia de salvación: gracia original, pecado, redención y consumación". Segundo nivel: imágenes y música, "una presentación de la historia del universo y el ser humano ante Dios", con sus más de 30 fragmentos de música clásica y contemporánea. Tercer nivel: "una oración pronunciada fundamentalmente ante Dios por los tres personajes principales: madre, padre e hijo mayor". Esas oraciones condensan, a su parecer, "el fondo teológico que manifiesta la presencia y la búsqueda de Dios".

Según Carmen Lucena, coordinadora del equipo madrileño de Cinemanet.info -asociación que promueve los valores del cine desde el humanismo cristiano-, "es una historia de conversión, de hondo pensamiento sobre la felicidad, el arrepentimiento y el perdón, y sobre el alma humana y su encuentro con Dios; es una película de búsqueda y hallazgo". Lucena -que trabaja en una productora de cine de animación- ve ahí un canto a la familia, aunque el padre sea autoritario y la madre, sumisa. "En todas las películas aparecen estereotipos, y este es un matrimonio de entonces, con las circunstancias de la época de rigidez en las costumbres, que no son las de ahora", dice.

La riqueza del filme ha hechizado a gentes reflexivas, tengan o no fe religiosa. El cineasta Javier Fesser -que no se proclama creyente- dice que la vio el día del estreno; llevaba meses esperándola. "Me sobrecogió el contraste entre el dolor de una madre en una localidad pequeña de un país pequeño en un planeta enano de un sistema pequeño de una galaxia más, comparado con un universo infinito e inabarcable -explica-. Porque el amor de una madre por su hijo puede ser más grande que todo eso. Quizá es esa la explicación o el concepto de Dios que aborda la película. O no, porque hay mil lecturas en ella".

En lo formal, le ha impactado. "Me parece una película sobresaliente, en su sentido más literal -afirma-. Eso sin contar con que *El árbol de la vida* desarma la narrativa cinematográfica convencional, en la que andamos todos encorsetados. Que si el plano contra plano, que si el eje, que si el ritmo... ¡Pamplinas!"

El filme de Malick apenas ha recaudado diez millones de euros, cuando 'La pasión de Cristo' obtuvo 270

Indiferencia en EE.UU.

GABRIEL LERMAN

Los Ángeles. Servicio especial

En un país en el que se estrenan una docena de películas por semana, los ejecutivos de la distribuidora Fox Searchlight, brazo dedicado al cine independiente de la poderosa 20th Century Fox, se sintieron más que satisfechos con promocionar *El árbol de la vida* como la obra más lograda de Terrence Malick, apoyán-

sector del público, al punto que la Sony ha creado una división exclusivamente dedicada a adquirir y producir películas para lo que se conoce como el Cinturón Bíblico, una enorme región del país donde la población es mayoritariamente religiosa y conservadora.

El hecho de que *El árbol de la vida* nunca apuntó a esa audiencia probablemente fue la razón de que durante su exhibición comercial en este país el filme apenas rozó los 10 millones de euros en la recauda-



ARCHIVO

El padre, encarnado por Brad Pitt, con el hijo mayor

dose en las incontables críticas positivas que recibió el filme de los medios norteamericanos más prestigiosos.

Las fotos que llegaron desde Cannes con Brad Pitt y Sean Penn acompañando en la alfombra roja a la desconocida Jessica Chastain ayudaron a generar cierta expectativa previa al estreno, aún más que la noticia de que el filme se ha-

ción, lo que aquí se traduce simplemente como indiferencia. Si hubo alguna clase de debate, se limitó a dilucidar de qué iba realmente la película y si detrás de tanta poesía, existía realmente un argumento, algo que el propio Malick no ayudó a clarificar, ya que no sólo no concede entrevistas, sino que ni siquiera permite que se le tomen fotografías.

No han faltado blogueros de la prensa religiosa que sí advirtieron los elementos teológicos en la película y los comentaron con sus lectores. Si bien la mayoría de los que se refirieron en estos términos a *El árbol de la vida* pertenecen a las múltiples denominaciones del protestantismo, se destaca el comentario del rabino David Wolpe, quien en *The Huffington Post*, uno de los blogs más populares, resalta los elementos bíblicos del filme. Aunque el apellido Malick es de origen judío, el famoso director se crió en el cristianismo. Estudió en una escuela episcopal en Austin, Texas: en la Texas de los 50 se ambienta la película.●

La polémica se ha basado sólo en si detrás de tanta poesía visual había un argumento

bía llevado la Palma de Oro, ya que sólo en muy raras ocasiones quien triunfa en Cannes tiene la misma suerte con el Oscar a la mejor película.

A partir del espectacular éxito de *La pasión de Cristo*, que sólo en Estados Unidos recaudó 270 millones de euros, Hollywood viene prestándole cada vez más atención a ese



ARCHIVO